

ADELANTOS EN INGENIERÍA SANITARIA

Inspección de sanidad y mortalidad infantiles.—En la ciudad de Kingston-upon-Hull, Inglaterra, en 1913, ocurrieron 7,834 nacimientos y en la ciudad hubo una proporción de mortalidad infantil de 130. En 1923, aunque las defunciones ocasionadas por la diarrea llegaron a 123, o sea una proporción no comprobada de 17.8 por cada 1,000 nacimientos, en 1922 la proporción de mortalidad infantil de 106 bajó a 83. El total de la asistencia en los centros de Bienestar Infantil fue prácticamente el mismo que en 1922, es decir, más de 28,000. Al buscar la razón de esta importante baja en la proporción de mortalidad infantil, se echa de ver la interesante coincidencia que ofrece el hecho de que las nuevas visitas que hicieron los visitantes de sanidad a los niños menores de un año de edad, en 1923, casi se había triplicado. En 1921 el promedio de las visitas durante cada semana de operaciones de cinco días resultó ser 57 visitas por cada visitante de sanidad. Durante el año de 50 semanas el número total de visitas ascendió a 28,450.

En 1923 el aumento fue tal que los visitantes de sanidad hicieron un total de 55,500 visitas, o sea 92 visitas por semana, en tanto que ya casi se habían triplicado las visitas repetidas que se hicieron a los recién nacidos menores de un año de edad.

A fin de despertar el entusiasmo de las enfermeras visitantes y de disipar la monotonía de los trabajos rutinarios, para ellas es una ayuda y un estímulo conservar viviente su entusiasmo por medio de las conferencias modernas, suministrando buenos libros de lectura que tratan sobre sus problemas, y de cuando en cuando haciendo indagaciones o investigaciones especiales las cuales pueden llevar a cabo. El exacto conocimiento de la estadística demográfica de su barrio o distrito, con referencia especial, por ejemplo, a su propia Junta Municipal, constituye una ayuda para llevar a cabo trabajos progresistas e inteligentes. (*Maternity and Child Welfare Work in a Big County Borough*, Katherine Gamgee, *The Medical Officer*, (5 de abril de 1924).

La ropa de vestir y la salud.—Muchas son las razones que existen para llamar especialmente la atención hacia la importancia de la ropa de vestir en cuestiones de sanidad, pero su explicación es sencilla. Basta que se tenga un leve conocimiento de las leyes físicas y unos cuantos datos sobre medicina. Asombra realmente que se consagre tanta asistencia y habilidad a los animales que se miman en la casa, a las plantas y hasta a los seres inanimados, y que esto lo hagan personas que deliberadamente someten sus propios cuerpos o las de sus hijos a los abusos más insensatos.

La temperatura del cuerpo debe mantenerse a un grado constante,